



Ilustración: Alcely Fernández, 2017





RED GLOBAL DE MEXICANOS CALIFICADOS: ¿NUEVO AGENTE DEL DESARROLLO?

Yolanda Alfaro*

Resumen

Este artículo tiene como propósito analizar las respuestas del gobierno mexicano a la migración mexicana calificada. Para ello se toma como estudio de caso a la Red Global de Mexicanos Calificados, en tanto instrumento de la política de vinculación con la “diáspora calificada mexicana”. A partir de un análisis de tipo cualitativo, se demuestra que los profesionistas calificados en Canadá y Estados Unidos están interesados en transferir sus conocimientos a México mediante proyectos de distinta índole; no obstante, para que éstos puedan efectivizarse tuvieron que construir una plataforma de aterrizaje con tres soportes: i) vínculos globales; ii) prácticas transnacionales, y iii) alianzas locales. Dicha estrategia da cuenta de que los migrantes calificados pasaron de ser los sujetos de una política pública a fungir como agentes del desarrollo científico y tecnológico nacional.

Palabras clave: migración calificada, políticas de vinculación, agentes de desarrollo, Red Global de Mexicanos Calificados.

Recibido: 23/09/2018

Aceptado: 20/12/2018

GLOBAL NETWORK OF QUALIFIED MEXICANS: NEW AGENT OF DEVELOPMENT?

Yolanda Alfaro

Abstract

The purpose of this article is to analyze the responses of the Mexican government to qualified Mexican migration. To achieve this purpose, the Global Network of Qualified Mexicans is taken into account as a case study for being an instrument of linking the policy of the “qualified Mexican diaspora”. Based on a qualitative analysis, it is shown that qualified professionals in Canada and the United States are interested in transferring their knowledge to Mexico through different types of projects; However, in order for these to be effective, they had to build a landing platform with three supports: i) global links; ii) transnational practices, and iii) local alliances. This strategy shows that qualified migrants went from being the subjects of a public policy to acting as agents of national scientific and technological development.

Keywords: qualified migration, linking policies, development agents, Global Network of Qualified Mexicans.

Introducción

De acuerdo con estudios recientes, en los últimos años los flujos de migración de profesionales

* Becaria del Programa de Becas Posdoctorales de la Universidad Nacional Autónoma de México (UNAM), Instituto de Investigaciones Económicas de la UNAM. Correo electrónico: yalfa79@gmail.com

mexicanos hacia Estados Unidos marcaron una tendencia de crecimiento sin precedentes. Según Delgado Wise et al. (2016), existen 1.2 millones de profesionales mexicanos residiendo fuera del territorio nacional, de los cuales el 37% reside en Estados Unidos y Canadá (29.9% y 6.9%, respectivamente), y del total de profesionales que residen en Estados Unidos, el 62% tiene formación y/o especialización en áreas de Ciencias, Tecnología, Ingeniería y Matemáticas (CTIM) y emprendedurismo (administración, negocios y finanzas)¹.

La preocupación de los últimos gobiernos de turno más que mitigar las consecuencias de la pérdida económica que representa la migración de estos recursos humanos calificados se ha orientado hacia promover acciones de vinculación con la “diáspora calificada”. Siguiendo los planteamientos de Varadarajan (2012) se puede señalar que, en los últimos años, la diáspora calificada mexicana ha incrementado su visibilidad en el discurso político de ciencia y tecnología como una herramienta para subirse en el tren de la nueva economía del conocimiento. Según los preceptos de esta perspectiva teórica y horizonte político de la política de ciencia, tecnología e innovación, los científicos y profesionales altamente cualificados constituyen un recurso estratégico para impulsar el desarrollo científico, tecnológico e innovación del país.

Así lo evidencian los documentos oficiales de la Red Global de Mexicanos Calificados (RGMC), al señalar que la misión de la red consiste en:

Coadyuvar a que los mexicanos altamente calificados que residen en el exterior y están vinculados a negocios o sectores que generan alto valor agregado puedan contribuir a una mejor inserción de México en la economía global y, en particular, en la llamada “economía del conocimiento (junio de 2017).

No obstante, el reconocimiento como agentes de desarrollo es de carácter discursivo, en tanto y cuanto las acciones de política pública para la vinculación con la diáspora calificada son ejecutadas desde el campo de la política migratoria y al margen de otras instancias gubernamentales que garanticen el cumplimiento de dicho propósito.

Desde el 2005 el Instituto de Mexicanos en el Exterior (IME), con dependencia de la Secretaría de Relaciones Exteriores (SRE), constituye la única instancia gubernamental con competencias para promover acciones de vinculación con la diáspora mexicana calificada. Es así que el IME, en cumplimiento con sus objetivos, ha logrado organizar a los profesionales mexicanos residentes en el extranjero a través de la conformación de la Red Global de Talento Mexicano (RGTM), pero no ha conseguido abrir canales institucionales para vincular su accionar a las entidades encargadas de formular e implementar, por ejemplo, políticas públicas en el campo del desarrollo científico y tecnológico: Consejo Nacional de Ciencia y Tecnología (CONACYT). Esto se debe principalmente a que sus competencias y responsabilidades están definidas por la política migratoria mexicana y, en consecuencia, su campo de acción se circunscribe a promover actividades de cooperación académica y/o empresarial en vista de impulsar espacios de encuentro, intercambio y diálogo entre la diáspora calificada y algunas instituciones del Estado.

No obstante, frente a las limitaciones de la política de vinculación con la diáspora calificada y con el propósito de ampliar los horizontes de acción de la RGMC, los científicos, académicos innovadores y empresarios que forman parte de esta Red construyeron estrategias y alianzas políticas complementarias para llevar a cabo sus propósitos como red, es decir, ejecutar proyectos de desarrollo

¹ Los datos de Delgado Wise et al. (2015) fueron obtenidos a través de la aplicación de una encuesta a 163 050 ex becarios del CONACYT y miembros del Sistema Nacional de Innovación que residen en México y en el extranjero, en el marco del proyecto “La migración mexicana altamente calificada: elementos para una política nacional de ciencia y tecnología (2013-2015)

científico, tecnológico y de innovación en México.

En tal sentido, el propósito de este artículo es indagar cómo los migrantes calificados, organizados en la RGMC, se convierten en agentes de desarrollo científico y tecnológico, en tanto su condición de sujetos de la política pública de vinculación con la diáspora calificada les permite desarrollar estrategias que van más allá del discurso gubernamental.

En el primer apartado se presentan algunas consideraciones teóricas sobre las cuales se configuran las políticas de vinculación. En el segundo apartado se reconstruye la trayectoria organizativa de la RGTM siguiendo una periodización que permita comprender los aspectos sobre los cuales se construye como un instrumento de la política de vinculación, además de sus aciertos y sus limitaciones. El tercer apartado, se relaciona la trayectoria académica con la trayectoria migratoria de los entrevistados, para luego dar cuenta de las motivaciones y las acciones (proyectos) que las y los miembros pertenecientes a los capítulos de América del Norte emprenden para contribuir con el desarrollo científico y tecnológico de México. El cuarto, a manera de conclusión, presenta algunas reflexiones sobre la construcción del migrante como sujeto de una política pública y las implicaciones de su transformación en agentes de las mismas.

1. Metodología

La propuesta metodológica empleada corresponde a un “estudio de caso”. Habitualmente el estudio de caso de una política pública se centra en el análisis del objeto de dicha política; no obstante, en este trabajo la propuesta metodológica está orientada al análisis de la política pública desde los sujetos de la política pública. En tal sentido el estudio se sustenta, por una parte, en una revisión documental de las fuentes oficiales de la RGTM y, por otra parte, en entrevistas semiestructuradas a miembros de la RGTM en la región de Norteamérica y otros actores clave.

En total se realizaron 15 entrevistas, divididas en cinco grupos: 1) Instituto de Mexicanos en el Exterior; 2) Capítulos en Canadá (Ottawa, Montreal, Toronto, Columbia Británica); 3) Capítulo en Estados Unidos (Silicon Valley, Detroit, Los Ángeles, Nueva York, Chicago, El Paso, Washington DC.); 4) Nodo Zacatecas y Nodo Hidalgo.

La recolección de información se dividió en dos corpus: 1) trayectoria histórica y organizativa de la RGTM, tipo de proyectos que se ejecutan, y 2) trayectoria académica, laboral y migratoria de los miembros de la RGTM y el tipo de vínculos que mantienen con su lugar de origen y las motivaciones para impulsar proyectos vinculados al campo de la ciencia y la tecnología en México.

2. Políticas de vinculación, redes de conocimiento y diáspora calificada

Las primeras propuestas de políticas para la migración calificada surgen a partir de las evaluaciones sobre el impacto de la emigración de recursos humanos en el desarrollo económico de los países, en el marco de dos corrientes de pensamiento: “nacionalistas” e “internacionalistas”. Tal como señalan Pellegrino y Martínez (2001) en América Latina, ambas posturas condujeron a diferentes tipos acciones de políticas públicas. El enfoque nacionalista, principalmente adoptado por la Comisión Económica para América Latina (CEPAL) en su corriente dependencista, planteaba que en tanto los recursos humanos calificados son factor central para impulsar el modelo de desarrollo endógeno, la emigración de profesionales representa una pérdida neta para los países emisores que profundizaba el antagonismo estructural entre centro y periferia (Adams, 1971 y Oteiza, 1998). Desde esta corriente de pensamiento surge el planteamiento de “transferencia inversa de tecnología” (Comisión Económica para América Latina/Comité Intergubernamental para las Migraciones/Conferencia de las Naciones Unidas sobre Comercio y Desarrollo, 1982) como una de las primeras propuestas de política pública en pos de establecer formas de recompensa económica para los países con altos niveles de migración calificada.

Desde el enfoque internacionalista la movilidad de profesionales, científicos y académicos representa una válvula de escape frente a las dificultades de creación de empleos para la fuerza de trabajo calificada (Todaro, 1969). En la década de los ochenta este pensamiento económico neoclásico empieza a hacer eco en las políticas bajo un conjunto de hipótesis sustentadas en el enfoque del Push-Pull: en tanto las condiciones inmanentes de atracción o expulsión del libre mercado regulan los costos y beneficios la migración laboral, la injerencia de los estados no es necesaria por lo que debería ser mínima (Gaillard y Gaillard, 1998; Meyer 2007; Beine, Docquier, y Rapoport, 2008).

En la década de los noventa las políticas para la migración calificada se posicionaron en el campo de los estudios de migración y desarrollo con el propósito de plantear alternativas para mitigar los efectos y las consecuencias que provoca la migración calificada. A diferencia de los países tradicionalmente receptores de inmigrantes calificados que implementaron políticas selectivas de atracción para profesionales con determinadas calificaciones, los países emisores plantearon políticas de vinculación en procura de orientar la migración calificada a estrategias de desarrollo, especialmente de desarrollo científico y tecnológico.

Los organismos internacionales que apoyaban este discurso señalaban que dado que el retorno o la repatriación no eran la vía para revertir los efectos de la “fuga de cerebros”, la única opción viable de revertir la pérdida del stock de capital humano en los países expulsores era promoviendo, por una parte, la circulación de talentos, y, por otra parte, la organización e involucramiento de la diáspora calificada a distancia que consistía en procurar que la movilidad de profesionales, científicos, académicos y empresarios genere transferencia de conocimientos y tecnología hacia sus lugares de origen a través del involucramiento individual y colectivo de los propios migrantes (Meyer y Brown 1999; Meyer 2007)² .

A finales de la década del noventa, en el contexto de la globalización y la reestructuración del Estado neoliberal, el término “diáspora calificada” fue adoptado por los gobiernos para interpelar discursivamente a la comunidad científica residente en el exterior, más precisamente para apelar a su sentimiento de pertenencia nacionalista y motivarlos a involucrarse en proyectos de desarrollo con su lugar de origen (Meyer y Brown, 1999; Shuval, 2000; Meyer 2007; Delano, 2006). Las comunidades transnacionales de conocimiento empezaron a promoverse como nuevos actores de la política pública del desarrollo científico y tecnológico.

Este giro en la política pública denota que a medida que el sentido de la política pública de ciencia y tecnología fue cambiando también se fue reconstruyendo la forma de concebir a los sujetos de la política pública. Tal como señala Delano (2011) los migrantes calificados empiezan a ser considerados como actores activos de la cooperación internacional ya que sus prácticas transnacionales buscan el beneficio de los gobiernos de origen y destino. En esta forma de reconocer el problema de la migración calificada y de construir al sujeto de la política pública se asume que las acciones de vinculación con la diáspora calificada dependen no solo de las conexiones que los migrantes sostienen con sus lugares de origen, sino también de que dichas conexiones sean reconocidas por el estado de origen en pos de fortalecerlas por medio de las instituciones gubernamentales. Al respecto Varadarajan (2012), Delano (2011) y Tigau (2016) coinciden en señalar que el sentido de pertenencia a una patria es crucial para la organización de las diásporas, por lo que las denominadas diásporas calificadas no están exentas de dicha condición; surgen con el objetivo de canalizar y promover proyectos orientados a impulsar

2 En varios países de América Latina y el Caribe el Banco Mundial financió el “Programa Diásporas” que consistía en el financiamiento de actividades de consultoría e instalación de planes, programas y proyectos orientados a vincular a sus migrantes calificados en el desarrollo de la ciencia y la tecnología. Véase la experiencia de Argentina con el Programa Raíces; Colombia con la Red CALDAS, Chile con la Red Chile Global, y México con la Red Global de Talentos.

el desarrollo científico y tecnológico de su país de origen a partir de un fuerte sentido de pertenencia. A pesar de que la perspectiva transnacional han sido ampliamente debatida y cuestionada por diferentes estudiosos (Glick Schiller, Basch y Blanc-Szanton, 1992; Vertovec, 1999; Levitt, 2001, Pries, 2008; Khagram y Levitt, 2008; Feldman-Bianco, 2015; Glick Schiller, 2018) todavía encierran gran potencial explicativo en lo que respecta a la migración calificada, puesto que permiten subrayar que aunque las diásporas de migrantes calificados son comunidades transnacionales de diferente índole tienen como base el fuerte sentido de pertenencia de sus miembros con su lugar de origen. Asimismo, que su accionar hacia la transferencia de conocimientos ocurre mediante sus trayectorias vitales-migratorias transnacionales y académicas.

En tal sentido, la política de vinculación con la diáspora calificada, por una parte, se conceptualiza en la condición transnacional de las comunidades científicas (objeto de la política pública) y en las prácticas transnacionales —científicas, económicas, políticas y culturales— de las y los científicos, académicos y empresarios (sujetos de la política pública) que operan como un mecanismo de rearticulación de lo local con lo global. Esto significa que a través de distintos niveles de interconexión y de diversidad de actores, las prácticas transnacionales operan como estrategias de desarrollo científico y tecnológico, y que los migrantes son considerados agentes de desarrollo en el campo de la ciencia y la tecnología. Por otra parte, las políticas de vinculación con la diáspora calificada se implementan como estrategias de conexión local y global, dado que las acciones que sustentan la política pública surgen desde lo global, pero aterrizan en lo local (Portes et al, 2007; Guarnizo y Smith, 1998; Faist, 2010).

2. La Red Global de Mexicanos Calificados

En México, las políticas enfocadas a la migración calificada evolucionaron de una “política de no política” a una estrategia de vinculación con la diáspora calificada (Fuentes, 2010; Delano 2006). Si bien las primeras acciones gubernamentales se dieron entre 1960 y 1980 y estuvieron dirigidas a conocer el perfil de los profesionistas mexicanos en Estados Unidos y Canadá con el fin promover actividades educativas y culturales por medio de los Consulados, fue recién entrado el nuevo milenio que la vinculación con diáspora calificada mexicana en Estados Unidos y Canadá se convierte en un tema de política pública. La Red de Talentos Mexicanos en Estados Unidos (RTMEU) surge en el seno del Instituto de Mexicanos en Exterior (IME⁴) pero a partir de una iniciativa por parte de los migrantes calificados⁵.

En el 2003, con los primeros acercamientos diplomáticos descubrimos que existía una comunidad de migrantes calificados que tenía interés en sumarse a las iniciativas del IME. Nosotros no sabíamos cómo posicionar el tema de los migrantes calificados dentro la agenda de la Secretaría de Relaciones Exteriores, entonces se nos ocurrió abrir camino desde el aporte de las remesas sociales. Al igual que las remesas monetarias podían tener un efecto directo sobre el desarrollo nacional, porque se trataba de conocimientos (Funcionaria del IME, 2018).

La creación de una política de vinculación con la diáspora calificada se da el contexto binacional y transnacional de la política migratoria (1982-2003). Tal como señala Delano (2011) la actitud del Estado frente a la comunidad mexicana en el extranjero cambio sustancialmente debido que en el

4 Su creación se da el contexto binacional y transnacional de la política migratoria (1982-2003), en remplazo al Programa de Atención a las Comunidades Mexicanas en el Extranjero, establecido en abril de 1990.

5 En el marco de la XXIV Jornada Informativa del IME en 2005, se firmó un convenio de colaboración entre el Instituto de Mexicanos en el Exterior, el Consejo Nacional de Ciencia y Tecnología, la Fundación México-Estados Unidos para la Ciencia y la Secretaría de Relaciones Exteriores a fin de crear la RTMEU y la coordinación fue asignada a la Secretaría de Relaciones Exteriores.

contexto de elecciones presidenciales fue reconocida por el Estado como una diáspora con demandas concretas y específicas. Este hecho implicó la institucionalización de políticas diasporitas; es decir, la reorientación de la política pública respecto al potencial de la diáspora mexicana en el proceso de desarrollo. En tal sentido la creación de la RTMEU tenía como propósito: 1) atender las necesidades de los profesionistas brindando asesoría legal respecto a su permanencia e inserción profesional en Estados Unidos; 2) canalizar su deseo de colaborar con México con sus habilidades y conocimientos, especialmente en el campo de la ciencia y la tecnología, para lograr una mejor inserción de México en la economía global, y 3) establecer conexiones con negocios de alto valor añadido o con sectores que contribuyan.

Para llevar adelante dichos propósitos se acordó la organización de capítulos en distintos lugares de Estados Unidos, que, a manera de asociaciones locales, conformarían la estructura de la red. La RTMEU inició sus actividades formalmente en el 2006 con la constitución de tres capítulos: Silicon Valley, Houston y Boston. Su agenda estuvo orientada hacia la colaboración en el campo de la ciencia y tecnología, de ahí que la transferencia de tecnología fuera el arranque del primer proyecto con la comunidad de mexicanos calificados.

En ese primer momento el líder del capítulo Silicon Valley era Jorge Zavala, quien era representante de TechBA Silicon Valley, un programa de la Secretaría de Economía y la Fundación México-Estados Unidos para la Ciencia (FUMEC) que apoya a emprendedores de pequeñas y medianas empresas en México y en el extranjero. De ese vínculo profesional en concreto se definió que la RTMEU debía enfocarse en el tema de la ciencia y la tecnología (Funcionaria IME, 2018).

El 2006 empezaron a delinearse los primeros cambios en la RTMEU, pues la ciencia, la tecnología y la innovación fueron reposicionados como temas estratégicos en el Plan Nacional de Desarrollo por el gobierno de turno, que indirectamente benefició a la RTMEU ya que el IME logró abrir un canal de cooperación con el CONACYT. En el 2007 el Banco Mundial se incluyó en las estrategias de expansión de la RTMEU financiando una encuesta a un grupo de mexicanos en Estados Unidos con el objetivo de proyectar las potencialidades de la diáspora calificada en ese país.

Los datos más relevantes de aquel estudio demostraban que 85 por ciento de los mexicanos entrevistados visitaban México al menos una vez al año, de los cuales 28 por ciento realizaba su visita para asistir a conferencias, 23 por ciento para realizar negocios, 21 por ciento para realizar consultorías, 17 por ciento para entrevistarse con funcionarios de gobierno y el 11 por ciento para iniciar un nuevo negocio. En general, la idea que arrojaban estos datos era la posibilidad de proyectar la misión de la diáspora calificada hacia la conformación de redes de negocios.

En los dos siguientes años la red vivió un periodo de crecimiento con la conformación de nuevos capítulos y registro de miembros, pero también dio un paso cualitativo al hacer efectivo el trabajo colaborativo con el CONACYT. A través del programa Puntos Nacionales de Contacto Sectorial (PNCS), albergados en centros e instituciones de investigación y docencia de primer nivel, se dispuso una convocatoria para incorporar la participación de instituciones locales en proyectos de ciencia y tecnología estableciendo un vínculo con la RTMEU. Según los documentos oficiales se crearon ocho puntos de contacto sectorial en México, en siete sectores estratégicos⁶, y cuatro áreas de cooperación⁷.

De acuerdo con la información recabada las instituciones interesadas en conformar un PNCS podía

6 Los Puntos Nacionales de Contacto Sectorial fueron: ITESM Campus Guadalajara, ITESM Campus Ciudad de México, CIMAV, FUMEC, IIE, IMTA. Y los siete sectores estratégicos definidos fueron: 1) Cooperación Internacional para el desarrollo; 2) Tecnologías de la Información y Comunicación; 3) Nanotecnología; 4) Hidrocarburos y Energías Alternativas, 5) Sector Automotriz; 6) Medio Ambiente y Cambio Climático; 7). Alimentos, Agricultura, Pesquería y Biotecnología.

7 1) Desarrollo de capital humano con Programa de Pasantías para promover programas en las empresas o las universidades en las que los talentos mexicanos en el exterior trabajaban; 2) Mentorías a instituciones mexicanas para aprovechar el conocimiento técnico de los mexicanos en el exterior en asesorías a instituciones públicas, privadas y académicas mexicanas; 3) Participación de la Red de Talentos a México en conferencias, y 4) Apoyo al desarrollo de políticas de innovación, y evaluación de proyectos y programas de cooperación mediante la conformación de comités de evaluación de proyectos.

recibir hasta un millón de pesos mexicanos del Fondo Sectorial SRE-CONACYT, que se utilizarían para generar proyectos en sus sectores de especialidad, involucrando y aprovechando el conocimiento de los mexicanos en el exterior” (Fuentes, 2010). Para el IME, específicamente ese fue un gran logro porque por primera vez el gobierno destinaba “más recursos” para impulsar las acciones de vinculación con la diáspora calificada, pero también porque se abría una ventana de oportunidades para fortalecer el trabajo de la RTMEU encausando sus acciones hacia los sectores definidos como estratégicos para impulsar el desarrollo científico y tecnológico de México. Tal como señala uno de los entrevistados,

la oportunidad de colaborar con el trabajo del CONACYT sin duda fue un salto muy importante para la red porque nos permitió identificar las áreas de trabajo que podía desarrollar cada capítulo, de manera que pueda encauzar los conocimientos y la expertiz de sus miembros hacia un propósito concreto... contribuir con el del desarrollo de México (Luis, miembro de la RGMC).

Lamentablemente el programa PNCS funcionó bajo esa figura solo por dos años, porque con un cambio de dirección del CONACYT pasó a llamarse Redes Temáticas y con ello se acabó el convenio con el IME y la RTMEU. Pese a la corta duración del programa la experiencia es valorada como positiva en la medida que les permitió identificar con más claridad la necesidad de contar con contrapartes locales en México. Tal como señala una de las entrevistadas,

fue un periodo de mucho aprendizaje porque descubrimos que los proyectos de la red deben tener pistas de aterrizaje institucionales que les permitiera rápidamente canalizar su implementación. Lamentablemente, después de esa experiencia de vinculación con el CONACYT, hasta la fecha, no se abrió otra (Lucía, miembro de la RGMC).

A partir de 2009 la RTMEU tomó el nombre de Red Global de Talentos Mexicanos y empezó otra etapa de organización. El agotamiento de los primeros miembros de la red se superó con la llegada de nuevos miembros y con la conformación de nuevos capítulos en otras regiones del mundo. Un punto importante para resaltar es que a partir de este periodo los miembros podían o no contar con acreditaciones académicas de posgrado. Al perfil de científicos y académicos se sumó el de empresarios, líderes comunitarios, artistas y deportistas. De esta manera la red empezó a construir una nueva identidad, afianzada sobre todo en la visión empresarial del networking, como un instrumento para encontrar posibles colaboradores, socios o inversores.

En el 2012 la red contaba con diez y siete capítulos formalmente establecidos: cinco en Europa, ocho en Estados Unidos, tres en Canadá y uno en China. La conexión de la red con la Región Asia significó otro paso importante para abrir oportunidades de negocios y emprendimientos en ciencia y tecnología para México, de manera que frente a los retos que traía consigo la expansión de la red en las cinco regiones del mundo y las perspectivas de crecimiento en los siguientes años, se acordó nombrar un coordinador de toda la red, y coordinaciones regionales para generar una visibilidad mayor en cada una de las regiones.

El 2015 puede definirse como un parteaguas en la RGMC, puesto que después de diez años de acumulación de experiencias se fue haciendo más evidente la necesidad de construir pistas de aterrizaje de los proyectos a nivel local que nacían en y desde las conexiones globales, de los capítulos y cada uno de los miembros que los conformaban, se insertó en la estructura organizativa de la RGMC Los Nodos.

Un día conocí a Jorge Z. en Zacatecas, después de que le platicué sobre mi proyecto de Hacker Garage, vimos que los tres pilares que sustentan dicho proyecto hacen un match

perfecto con las líneas estratégicas de la RTMC. Jorge me dijo: ¿por qué no hacemos un capítulo Zacatecas? Y yo le respondí: ¡Pos órale! En ese momento prácticamente se creó el nodo Zacatecas. Después (en el 2015) el IME y la coordinación general de la RGMC trabajaron sobre la idea y muy asertivamente establecieron que, para diferenciar a los capítulos, todas las organizaciones civiles que estuvieran dentro de México y formar parte de la RGTM se llamarían Nodos (Daniel, 2018).

Los Nodos de la RGMC son organizaciones públicas y privadas a nivel estatal (instituciones académicas, centros de investigación, empresas, cámaras industriales, secretarías de Estado, autoridades regionales, organizaciones sociales) que a manera de bisagra entre lo global y lo local, constituyen la contraparte local para el diseño, desarrollo e implementación de proyectos que se generan desde los capítulos. Al igual que los capítulos, los diez Nodos existentes construyen su agenda de trabajo con relación a sus intereses de grupo que se desprenden de los perfiles de quienes lo conforman⁸ .

Hasta 2017 la RGMC agrupó a 6,500 miembros en 28 países. La mayoría de los 57 capítulos se concentra en la región de las Américas, siendo Estados Unidos el país que congrega a 24, Canadá 5 y Guatemala, Venezuela y Colombia 1, respectivamente. En Europa existen 17 capítulos, la mayoría situados en la región occidental. Y en Asia y Oceanía existen 8. Aunque cada uno de los capítulos ha construido una identidad colectiva propia en relación con sus intereses, demandas y perfiles de sus miembros, en conjunto se concentran en desarrollar proyectos de alto valor agregado en las áreas de desarrollos de negocios y educación para la innovación global.

Este giro da cuenta de que a más de 10 años de su creación el propósito central de la RGMC, en tanto instrumento de la política, pasó de buscar la vinculación con la diáspora mexicana calificada para promover la circulación de conocimientos científicos y académicos, a promover ventanas de oportunidades de negocios para la inserción competitiva de México en la economía del conocimiento.

Los capítulos de Estados Unidos, al menos los analizados, difieren de los de Canadá pues cada capítulo tiene expectativas diferentes sobre el sentido de la red, esto se debe en gran parte al contexto histórico en el que surge la migración de profesionales a esos lugares, las características de los procesos de inserción laboral y social, las áreas de conocimiento de los miembros y, en consecuencia, su eventual aporte para alcanzar el propósito de la red.

La orientación hacia la innovación y el emprendimiento empresarial demuestra que el perfil de los miembros de los capítulos ya no corresponden solo a los profesionistas científicos y académicos altamente calificados, sino también, y tal vez de manera mayoritaria, a perfiles de innovadores, gestores y empresarios. Tal como señalan los documentos oficiales, el perfil de los miembros de la RGTM está conformado por valores afines al campo empresarial e innovador, pues además de tener la predisposición y la motivación para apoyar en el desarrollo de México se aprecian el liderazgo, las conexiones con personas, instituciones y gobiernos a nivel global y la creatividad innovadora.

La mayoría de los presidentes de los capítulos de Canadá y Estados Unidos señalaron que su trayectoria migratoria inicia con la búsqueda de estudios. De manera que la puerta de entrada a estos países son las becas de posgrado ofertadas por el CONACYT y la cooperación bilateral de la alianza México- Canadá en el marco del Tratado de Libre Comercio de América del Norte (TLCAN). Resulta importante señalar que, a diferencia de los hombres, la trayectoria migratoria para algunas mujeres se inicia con un proyecto de vida familiar o de pareja.

8 Hasta el 2017 fueron creados 10 Nodos de la RGMC: Aguas Calientes, Baja California-Mexicali, Chihuahua, Coahuila-Laguna, Guanajuato, Hidalgo, Jalisco, Oaxaca, Puebla, Sonora, Tamaulipas, Veracruz, Zacatecas

Para varones y mujeres la principal motivación para formar parte de la RGMC es el “amor por México”, en segundo lugar, el compromiso con la divulgación de la ciencia, y, en tercer lugar, las opciones de negocios que se pueden generar a partir de los canales diplomáticos. En todos los casos, los vínculos que mantienen con México desde que se fueron a estudiar/ trabajar en el extranjero son de orden familiar y también profesional, de hecho, la mayoría señala no haber dejado nunca México, pero al mismo tiempo declaran no tener intenciones de retornar al país.

Los testimonios de los entrevistados insinúan, por una parte, interés en el retorno, y por otra, intentos de retorno; no obstante, en todos los casos la posibilidad de concretar un proyecto de migración de retorno se declara como muy efímera mientras no existan mejores niveles salariales, mejores condiciones de inserción laboral y mejores apoyos para el desarrollo científico y tecnológico en México, sobre todo el perfil de científicos y académicos con trayectorias muy destacadas en el campo de las ciencias. En cambio, para los migrantes con perfil de innovador/empresario el retorno no es necesario, primero porque realizan varios viajes a México cada año y segundo porque sus negocios se operan de manera virtual.

3. La plataforma de aterrizaje: vínculos transnacionales e interconexiones locales

Mediante un análisis de tipo cualitativo se demuestra que los migrantes calificados están interesados en impulsar dos tipos de proyectos en México: i) proyectos de educación, ciencia y tecnología, ii) proyectos de negocios, innovación y emprendimiento. No obstante, para que éstos puedan efectivizarse como proyectos de transferencia de conocimientos, además de recurrir al respaldo institucional que les brinda el IME, tuvieron que construir una plataforma de aterrizaje con tres soportes: i) los vínculos transnacionales históricos que existen entre los tres países; ii) el capital social y cultural que las migrantes han desarrollado a lo largo de su trayectoria académica, laboral y migratoria, y iii) las alianzas con actores locales clave.

Si bien dicha estructura sigue la lógica del proyecto 3x1⁹, existe una particularidad que se debe rescatar de manera tácita, y es que en ninguno de estos tres soportes tiene protagonismo el Estado y sus instituciones a nivel federal y local. Dependiendo del caso, el proyecto, los intereses y los objetivos pueden sumarse como un actor clave, tal es el caso del proyecto *Recuperando MX917* que consiste en construir con una técnica sustentable viviendas de muy bajo costo y antisísmica que nace en el Nodo Zacatecas para ayudar a resolver los problemas de vivienda de las familias oaxaqueñas que quedaron sin techo después del sismo de setiembre de 2017. Si bien la iniciativa surge entre el Nodo Zacatecas y el Capitulo Hong Kong, en el camino se sumaron esfuerzos de los Capítulos de Houston, Minnesota y Silicon Valley pero también de los propios oaxaqueños.

El camino recorrido por la RGMC demuestra que la realización de los proyectos no depende (ni dependerá) de la intervención del Estado, pues son una iniciativa que surge de la acumulación de conocimientos y contactos a nivel global a partir de la trayectoria académica, laboral y migratoria de los miembros de la red. Como se verá a continuación, para cumplir con la transferencia de conocimientos ha sido fundamental incorporar en la estructura a los nodos como puntos de contacto locales, pues es a partir de este soporte cambia la forma de plantear un proyecto, ahora inicia con la identificación de un problema concreto en México que pasa a la agenda de los capítulos y nodos que cuentan con capacidades de diverso tipo para darle soluciones.

9 El Programa 3x1 es una acción de política pública que consiste en apoyar a los mexicanos organizados que viven en el exterior para que puedan canalizar recursos de los tres órdenes de gobierno hacia obras de infraestructura social o proyectos productivos en sus comunidades de origen (Fernández de Castro, García Zamora y Vila Freyer, 2006).

Lo más parecido a nosotros es una red neuronal, cada nodo se une con uno o varios capítulos, o con otros nodos para realizar un proyecto en específico, sin la necesidad de establecer jerarquías. Hay coordinadores, pero todos tenemos la plena libertad de desarrollar proyectos propios (Daniel, miembro del Nodo Zacatecas).

Basándose en el trabajo de Foray (2004), Tejada (2012) señala que una red de conocimiento debe entenderse como un sistema organizado y articulado por cuatro elementos clave 1) capacidades múltiples para crear y reproducir conocimiento; 2) mecanismos que fomentan la creación de espacios públicos o colectivos para el intercambio y la circulación de conocimiento; 3) normas e instrumentos adecuados para la creación de confianza, y 4) uso intensivo de las TIC como herramientas para la invención, codificación y transmisión colectiva de conocimiento.

En el caso específico de la RGMC se comprueba que su estructura organizativa es aún más compleja que la que suponen dichos autores, porque además de haber desarrollado capacidades colectivas para la transferencia de conocimientos mediante dos tipos de acciones: i) proyectos de educación, ciencia y tecnología, ii) gestiones para negocios de innovación y emprendimiento, crearon una “plataforma de aterrizaje” con tres soportes: i) los vínculos transnacionales históricos que existen entre los tres países; ii) el capital social y cultural que las migrantes han desarrollado a lo largo de su trayectoria académica, laboral y migratoria y iii) las alianzas con actores locales clave.

Esta plataforma de aterrizaje da cuenta de que las políticas de vinculación no dependen de estrategias para conectar a los científicos y profesionales calificados entre sí, pues su aporte para el país de origen depende de la implementación de estrategias que involucren a diversos actores, pero sobre todo al estado en sus diferentes niveles de gobierno, para garantizar que los proyectos de educación, ciencia y tecnología, o las oportunidades de negocios y emprendimientos sean orientados hacia la consecución del proyecto de desarrollo nacional, es decir, que las iniciativas no queden dispersas, sino que constituyan un verdadero aporte.

Reflexiones finales

La RGMC más que ser el instrumento de la política de vinculación con la diáspora calificada, constituye otra iniciativa ciudadana transnacional orientada a impulsar el desarrollo científico y tecnológico de México. Su trayectoria como acción colectiva pone en evidencia que los migrantes calificados actúan como agentes de desarrollo científico y tecnológico al margen del Estado y con independencia respecto a la agenda de desarrollo nacional.

Sin duda el trabajo del IME ha sido una pieza clave para que la RGMC pueda conformar una la plataforma de aterrizaje de proyectos; no obstante, sus esfuerzos cada vez se ven más limitados con relación al nuevo esquema de la RGMC. Tal como se pudo observar a lo largo del artículo, en la actualidad las necesidades, demandas y desafíos de la RGMC requieren respaldo de una política integral, en la que converjan diferentes instancias de gobierno.

Frente a las limitaciones en el diseño y la implementación de una política de vinculación con la diáspora calificada, los migrantes calificados pertenecientes a la RGMC consideran la posibilidad de deslindar a la red del IME y convertirse en una consultora por México, pues desde el punto de vista de los entrevistados el gobierno no solo no les ofrece condiciones para realizar sus proyectos, sino que muchas veces entorpece las acciones que pretenden llevar a cabo pues, por ejemplo, muchos empresarios o emprendedores de negocios no confían en las instituciones mexicanas por lo que prefieren buscar interlocutores que no tengan relaciones con el gobierno.

El siguiente testimonio demuestra que el gobierno no puede sostener una estrategia de vinculación con la diáspora solo aprovechando el discurso los migrantes calificados como un actor de cooperación

en el campo de ciencia y tecnología, lo que pone de manifiesto la necesidad de plantear alternativas en un contexto muy distinto al de otros tiempos

Nosotros no vemos cuál es la estrategia de México para aprovechar de verdad el conocimiento que queremos transferir. Reconocemos el trabajo que hace la cancillería y el IME para organizarnos, pero nuestros intereses y esfuerzos van más allá. Necesitamos una política de Estado que permita realmente canalizar los proyectos que tenemos y podemos realizar desde fuera de México en el proceso de revertir las causas estructurales de la migración calificada (Luis, miembro de la RGMC).

Referencias bibliográficas

Adams, W. (1971). *El Drenaje de Talento*. Buenos Aires: Paidós.

Beine, M., Doquier F. y Rapoport, H. (2008). “Brain drain and human capital formation in developing countries: winners and losers”. *The Economic Journal*, 118, 631–652.

Comisión Económica para América Latina (CEPAL)/Comité Intergubernamental para las Migraciones (CIM)/Conferencia de las Naciones Unidas sobre Comercio y Desarrollo (UNCTAD), (1982). *Transferencia inversa de tecnología desde América Latina: causas, consecuencias y medidas para invertir la corriente*. Recuperado de: <https://repositorio.cepal.org/handle/11362/33091>

Delano, A. (2006). De la “no intervención” a la institucionalización: la evolución de las relaciones Estado-díaspóra en el caso mexicano. En C. González (Coord.), *Relaciones Estado-díaspóra: la perspectiva de América Latina y el Caribe*, Tomo II. (145-190) México: Miguel Ángel Porrúa, UAZ, SRE- IME, ANUIES.

Delano, A. (2011). *Mexico and its Diaspora in the United States. Policies of Emigration since 1848*. Cambridge: Cambridge University Press.

Delgado-Wise, R.; Chávez, M. y Rodríguez, H. (2016). *La innovación y la migración calificada en la encrucijada: reflexiones a partir de la experiencia mexicana*. REMHU, XXIV, (47), 153-154. Recuperado de: http://www.scielo.br/scielo.php?pid=S1980-85852016000200153&script=sci_abstract&tlng=es

Faist, T. (2010). Diaspora and transnationalism: what kind of dance partners? En R. Bauböck y T. Faist (eds.) *Diaspora and transnationalism. Concepts, theories and methods*. Amsterdam: Amsterdam University Press, 9–34.

Feldman-Bianco, B. (2015). Desarrollos de la perspectiva transnacional: migración, ciudad y economía política, *Alteridades*, 25 (50), 13-26.

Fernández de Castro, R.; García Zamora, R. y Vila Freyer, A. (2006), *El Programa 3X1 para Migrantes ¿Primera Política Transnacional en México?* Colección América Latina y el Nuevo Orden Mundial. México: Miguel Ángel Porrúa, UAZ, ITAM.

Foray, D. (2004). *Economics of knowledge*, Cambridge: MIT Press.

Fuentes, E. (2010). *Los estados frente a las diásporas de alta calificación, políticas públicas y cooperación internacional para el desarrollo: el caso mexicano*. Tesis de Maestría en Cooperación Internacional, Instituto de Investigaciones Dr. José María Luis Mora. INDICAR UNIVERSIDAD Y PAÍS

Gaillard, A. y Gaillard, J. (1998). *International migration of the highly qualified: a bibliographic and conceptual itinerary*. Center for Migration Studies of New York, 23, (144). Recuperado de: http://horizon.documentation.ird.fr/exl-doc/pleins_textes/divers11-02/010018671.pdf

Glick Schiller, N.; Basch, L. y Blanc-Szanton, C. (1992). *Transnationalism: A New Analytic Framework for Understanding Migration*

Glick Schiller, N. (2018). Theorising transnational migration in our times: A multiscale temporal perspective. *Special Issue Article* 8 (4), 201-212.

Guarnizo, L. y Smith, M. (1998). The locations of transnationalism. En M. Smith y L. Guarnizo (ed.), *Transnationalism From Below* (3-34). New Brunswick: Transaction Publishers.

Khagram, S. y Levitt, P. (2008). 'Constructing transnational studies'. En P. Levitt y S. Khagram (eds.). *The transnational studies reader: intersections and innovations* (1-22). New York: Routledge.

Levitt, P. (2001). Transnational Migration: Taking Stock and Future Directions. *Global Networks*, 1 (3), 197. Recuperado de: <http://felfel.is/sites/default/files/Levitt%20-%20Transnational%20Migration%20-%20taking%20stock%20and%20future%20directions.pdf>

Meyer, J. (2007). *Building Sustainability: The New Frontier of Diaspora Knowledge Networks*. Working Papers – Center on Migration, Citizenship and Development. Recuperado de: <https://pub.uni-bielefeld.de/publication/2318299>

Meyer, J. y Brown, M. (1999). Scientific Diasporas: A New Approach to the Brain Drain. Discussion Paper N° 4, MOST – UNESCO. Recuperado de: <https://unesdoc.unesco.org/ark:/48223/pf0000116330>

Oteiza, E. (1998). Drenaje de cerebros. Marco histórico y conceptual. En J. Charum y J.B. Meyer (comps.) *El Nuevo nomadismo científico. La perspectiva latinoamericana* (61-78). Bogotá: Escuela de Administración Pública.

Pellegrino, A. y Martínez-Pizarro, J. (2001). Una aproximación al diseño de políticas sobre la migración internacional calificada en América Latina. *Publicación de las Naciones Unidas, CEPAL – SERIE Población y desarrollo*, 23: 60.

Portes, A., Escobar, C., y Radford, A. (2007). Immigrant Transnational Organizations and Development: A Comparative Study. *International Migration Review*, 41, 242-281.

Pries, L (2008). *Rethinking transnationalism: the mesolinks of organizations* New York: Routledge.

Recuperando (S/F). Recuperado de: <https://recuperandomx917.org/>

Red Global de Mexicanos Calificados/RGMC (2017). *Misión*. Recuperado de: <http://redtalentos.gob.mx/index.php/red-global-mx/mision>

Shuval. J. (2000). Diaspora Migration: Definitional Ambiguities and theoretical Paradigm. *International Migration*, 38 (5), 41-58.

Tejada, G. (2012). Movilidad, conocimiento y cooperación: las diásporas científicas como agentes de desarrollo. *Migración y Desarrollo*, 10 (18), 67–100. Recuperado de: http://www.scielo.org.mx/scielo.php?script=sci_arttext&pid=S1870-75992012000100003

Tigau, C. (2016). Innovaciones, reproducciones y rivalidades en materia de política calificada. Una perspectiva comparada sobre el caso mexicano. En A. Aragonés (coord.) *La reciente crisis financiera y el debate sobre migración y desarrollo. Propuestas para América Latina y México*. (235-261). Ciudad de México: UNAM- IIEc.

Todaro, M. (1969). A Model for Labor Migration and Urban Unemployment in Less Developed Countries. *American Economics Review*, 59 (1), pp 138-148.

Varadarajan, L. (2012). *The Domestic Abroad: Diasporas in International Relations*. Oxford: Oxford University Press.

Vertovec, S. (1999). Conceiving and researching transnationalism. *Ethnic and Racial Studies*, 22 (2), 447-462.